

Así lo conocimos

Escribe: Carlos Aracena

UN SELECTO y limitado grupo de amigos recordó a Tito Mundt, a pocas horas de su trágica muerte, como al periodista multifacético y como al personaje extraído de una novela de suspense en donde siempre figuraba en el primer plano para deleite del lector. Lo estamos viendo, tras la masacre del edificio del Seguro Obrero del 5 de septiembre de 1938, con lágrimas prendidas en las mejillas tras leer el impactante artículo de Aníbal Jara (Ajax) intitulado: "Alto, son prisioneros", publicado en el diario "La Hora".



697.613

LA SEGUNDA CROMO. 12-10-1971-63

♦ No tenía paz ni descanso, ni en la pluma de sus dedos que destruían las máquinas de escribir, ni en la metrallada de su lengua, que se agitaba nerviosa para disparar los proyectiles de hechizo con que entretenía a sus auditores, así fuera en el círculo que se formaba en el mesón del bar, junto al micrófono de la radio o frente a la pantalla de televisión. Refleja un colega que para él era Tito un personaje en el que se reunían tres distintas condiciones de una misma vez: la locura genialmente creadora de Van Gogh, la delirante imaginación de Poe y la audaz y limpia actitud del niño juguetón, travieso e inteligente que trazó Mark Twain en su inmortal "Tom Sawyer". Y eso era. Sólo el físico dolor lacerante de una herida lleva a ver imágenes que el común de los mortales no percibe. Únicamente quien se adormece en los vapores del sueño y asno, a pesar de ello, permanecer despierto, es capaz de sacar del inagotable baul de las sorpresas, sortijas y cascabeles, perlas y joyas que luego se vacían en centenares de cartillas de papel. Y quien, con la incuencia del niño va por el mundo, despreocupado, sin atender a las res-

pensabilidades de la madurez, es capaz de hipnotizar a la concurrencia haciendo equilibrios en las nubes, parándose en las manos o chancando con la vida. No es cosa del azar trasponer montañas y océanos, una y otra vez, y encontrar siempre mercado para vender lo que fluye del cerebro. Y Tito siempre vendió lo suyo, no a buen precio, pero sí a salario para vivir y deambular por las peñas españolas, por las "caves" de París, por los remedos de "colmasos" argentinos y por los alfombrados gabinetes de presidentes, emperadores y príncipes, cuando no por las olorosas alcobas de setrices que le regalaban en sus confidencias y sonrisas los poemas que más de alguna vez nos recitó, dejándonos con el sabor de la insatisfacción por exigir nosotras de él nos diera todavía más.

Si alguien hubiese querido escribir los versos claros para un premio seguro en el Viejo Mundo, habría que pedirselo a Tito Mundt. Él era capaz de hacerlo. Cuéntan que una vez, en larga velada del Nuria, tras un alto en el Roxy y un aro en el Sportman, recitó sin parar, el más imaginable y sutil de los poemas en medio de la admiración de críticos y periodistas de

fusia que lo escucharon. En vano le pidieron el original. Es probable que Tito, en la euforia del amanecer, haya improvisado aquel prodigio que pudo ser ahora su máxima obra póstuma. Así era Tito Mundt: creador permanente, inquieto acuarelista de la vida misma, agua de río corriente que no se detiene jamás, buscador impetuoso de noticias y artífice de la misma para presentarla con la salsa sabrosa que sólo él no más podía elaborar. Tal vez fue por eso, acotó por ahí alguien que está muy cerca de nosotros, que Tito murió en lo suyo, trágica y dolorosamente, haciendo una pirueta espectacular que resultó ser noticia, tras haber visitado las redacciones de algunos diarios reuniendo el material gráfico que necesitaba para el último libro que le editarían en España.

Así fue Tito Mundt. No se habla de su "Yo lo conocí", tan famoso, tan leído y escuchado. Pero que se sepa que "así lo conocimos"...

Así lo conocimos [artículo] Carlos Aracena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aracena Aguayo, Carlos, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Así lo conocimos [artículo] Carlos Aracena.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile